



CANAL DE PANAMÁ



El Faro

Revista Informativa del Canal de Panamá



**EL DESPERTAR DE NUESTRO
SENTIDO DE PERTENENCIA**



El agua que
a ti te sobra



a otro le
hace falta

Tú que tienes agua,
úsala conscientemente

JUNTOS
SOMOS
PANAMÁ



EL FARO

No. 176

Ambiente 5-6-7

Dos décadas de educación ambiental.

Ciencia 8-9

Investigar para educar.

Memoria Histórica 10-11

Los bosquejos del monumento a Goethals.

Compás 12-13

Despertando la conciencia ambiental desde la niñez.

Ombbligo 14-15

Lo que somos.

Perspectiva 16-17

Marcando la ruta del conocimiento.

Agenda 18-19

Una hora por el planeta.

Puente 20-21

Libélulas y caballitos del Diablo: bioindicadores de calidad de agua.

Del Canal 22-23

Influencia judía a través de la ruta interoceánica.

Noticias 24

Noticias del Canal.

Ventana 25

Mujeres del Canal.



CANAL DE PANAMA

Junta Directiva:

Aristides Royo Sánchez (Presidente)

Roberto Ábrego

Laury Melo de Alfaro

Ricardo Manuel Arango

Jorge Luis González Barrios

Nicolás González Revilla Paredes

Luis Navas Pájaro

Dora M. Perez Balladares B.

Oscar Ramírez

Enrique Sánchez Salmon

Francisco Sierra

Ricaurte Vásquez Morales

Administrador

Ilya Espino de Marotta

Subadministradora

Lorena V. Fábrega Wiest

Vicepresidente de Comunicación
e Imagen Corporativa (CI)

Jovanka Guardia

Gerente de Comunicación e Imagen

Miroslava Herrera

Editora

Giancarlo Bianco

Supervisor
Productos Informativos

Nicolás Psomas

Wellington Luck

Sendy Vega

Fotógrafos

Antonio Salado P.

Diagramación e Infografía

Fotoportada:

Lía Robinson en la Biblioteca
Presidente Roberto F. Chiari.

elfaro@pancanal.com

EL DESPERTAR DE NUESTRO SENTIDO DE PERTENENCIA

Que el “Canal de Panamá sea de todos los panameños” es una premisa tan cierta como aquella que dice que “nadie ama lo que no conoce”; y como para conocernos debemos estar cerca, desde inicios de este año hemos emprendido la labor de llevar al Canal a todos los rincones del país, para que sus dueños lo conozcan, lo quieran y lo defiendan.

Por eso, no es de extrañar que en tu provincia veas una estructura bajo el nombre “Casa espacio Canal”, escuches de nuestra presencia en ferias y otros eventos, y sepas que nos reunimos con estudiantes y organizaciones públicas y privadas que tienen el derecho de ser atendidos directamente con información sobre lo que sucede en su Canal.

Casa espacio Canal es un lugar de encuentro que implica un concepto innovador dirigido a niños, jóvenes y adultos, a quienes se invita a conocer sobre diferentes temas relacionados a la operación, funcionamiento y administración de esa vía interoceánica que está presente en la mente del panameño, pero que deseamos instalar también en su corazón.

Más que una exhibición, es un lugar de interacción con la población para entregarle información sobre su Canal, y donde nuestros especialistas puedan atender sus consultas y sugerencias y, al mismo tiempo, entregarles un recuerdo de su experiencia.

Nuestro esfuerzo no se limita solo a Casa Espacio Canal, también procuramos conversatorios con medios de comunicación, estudiantes y gremios en los que hablamos del desempeño, retos y perspectivas del Canal, así como de la importancia del agua que se almacena en el sistema de lagos, sus usos y los esfuerzos que realizamos por la protección del ambiente y el recurso hídrico en la Cuenca.

En cada recorrido la recepción es creciente, y recibimos respuestas que evidencian que vamos por el camino correcto. Adultos, jóvenes y niños, cada uno desde su perspectiva, muestra su interés por sentirse parte y dueño de este gran Canal, que sirve y maravilla al mundo y que al mismo tiempo forma parte de nuestro orgullo e identidad nacional.

DOS DÉCADAS DE EDUCACIÓN AMBIENTAL

Redacción El Faro

Desde el año 2000, el Canal de Panamá ha desarrollado una estrategia de educación ambiental para estudiantes y moradores de la Cuenca Hidrográfica del Canal de Panamá (CHCP), dirigida a la creación de una cultura de conservación con el propósito de salvaguardar el agua de ese territorio.

El desarrollo de estos programas es amparado por un convenio entre el Canal de Panamá y el Ministerio de Educación firmado en el 2003 y actualizado en el 2020, con el que se llevan a cabo proyectos con organizaciones de base comunitaria (comités locales, red de jóvenes ambientales, juntas administradoras de agua, consejos consultivos, entre otros), empleados del Canal y público general en ferias y eventos ambientales, en estrecha coordinación con otras instituciones con responsabilidades en la Cuenca.

A lo largo de los últimos veinte años, se han desarrollado e implementado diversos programas. A continuación, detallamos algunos de ellos:

La inversión en educación ambiental ha sido prioridad para El Canal de Panamá desde su transferencia a manos panameñas en el año 2000.

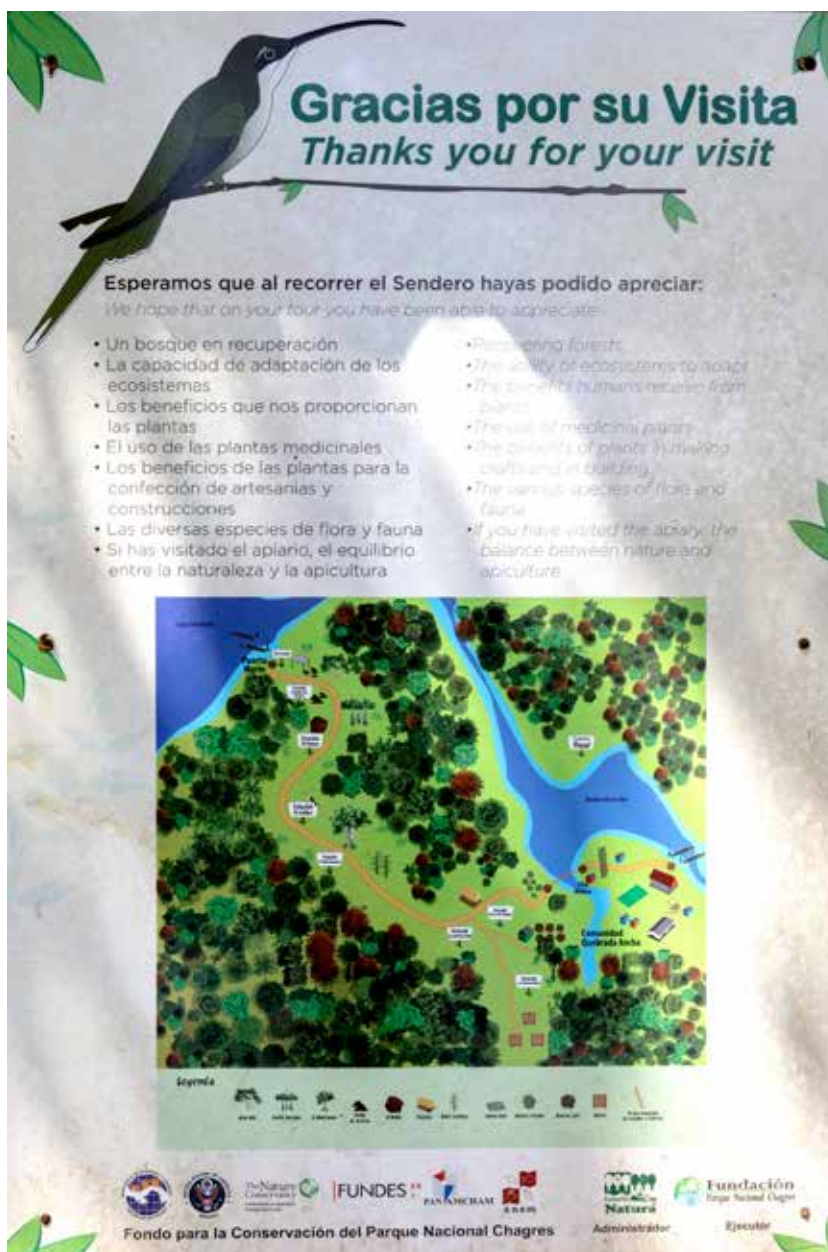
Guardianes de la Cuenca

Esta iniciativa inició en 2002, mediante el Memorando de Entendimiento firmado por el Ministerio de Educación, la Autoridad Nacional del Ambiente (actualmente MiAmbiente), el Canal y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo (USAID), con el fin de establecer agrupaciones estudiantiles de primaria para el desarrollo de misiones ambientales, adaptando la experiencia del proyecto GreenCOM desarrollado por USAID en El Salvador. En los primeros 10 años se establecieron 116 grupos de Guardianes de la Cuenca, integrados por 35 estudiantes de 4° a 6° grado de educación básica de 110 escuelas. Estos grupos desarrollaron misiones ambientales establecidas para medir la calidad del agua, reciclar y reforestar. A partir de 2013 se integró la participación de estudiantes de premedia.

Nuestro Canal y Su Cuenca

Nuestro Canal y su Cuenca fue un programa ejecutado mediante un Memorando de Entendimiento suscrito entre Junior Achievement de Panamá y el Canal de Panamá en el 2003, renovado hasta el 27 de marzo de 2017. Los cursos fueron facilitados por colaboradores de todos los departamentos del Canal, después de ser capacitados por personal de la División de Políticas y Protección Ambiental sobre técnicas de facilitación en temas de cuenca, ambiente y la operación.

Los colaboradores asistían un día a la semana por siete semanas consecutivas de manera voluntaria a un centro educativo de la Cuenca del Canal a enseñar a estudiantes de cuarto grado temas relativos a la operación del Canal de Panamá y su cuenca hidrográfica, y cómo las empresas utilizan los recursos naturales, humanos y de capital para producir bienes y servicios.



Senderos ecodidácticos

En el año 2014, se incluyó el proyecto de diseño y construcción de senderos interpretativos ecológicos en dos centros educativos: Sendero Interpretativo La Huaca, ubicado en el Instituto Profesional y Técnico de Chilibre; y el Sendero Armonía, ubicado en el Primer Ciclo Gatuncillo. En el año 2016, se ejecutó la adecuación del sendero Escalera de Mono en el Centro Educativo La Bonga.

Red de Jóvenes por el Ambiente y la Cuenca del Canal

La Red de Jóvenes por el Ambiente y la Cuenca del Canal de Panamá brinda un espacio para la participación y empoderamiento de la juventud en la protección y conservación del recurso hídrico de la Cuenca del Canal, fortaleciendo su liderazgo y promoviendo el activismo ambientalista, para su participación en las instancias de Gobernanza de la CHCP (Cuenca Hidrográfica del Canal de Panamá).

Muchos de los jóvenes que han integrado la red fueron Guardianes de la Cuenca; posteriormente se facilitó que jóvenes de la CHCP se involucraran tanto en los consejos consultivos como en los comités locales de la Cuenca, con la finalidad de promover los proyectos ambientales desarrollados por los jóvenes. Entre el 2017 y 2021, se consolidó la red de jóvenes como un actor emergente para la conservación del recurso hídrico de la Cuenca del Canal. Está actualmente conformada por unos 120 jóvenes, aproximadamente 20 jóvenes por cada una de las 6 regiones hídricas de la Cuenca, entre las edades de 15 y 30 años.

Estrategia EyCA

La estrategia Educación y Cultura Ambiental (EyCA) fue diseñada por el Canal de Panamá con base en los resultados del estudio "Evaluación y Proyección de los Programas de Educación Ambiental de la Autoridad del Canal de Panamá", desarrollado en 2015.

La Unidad de Gestión Socioambiental de la División de Políticas y Protección Ambiental del Canal, asumió en 2020 un abordaje por conglomerados socioeducativos (CSE), en el que se agrupan escuelas próximas para colaborar entre sí con el fin de mejorar la práctica de la educación ambiental. Atendiendo a esta definición, se establecieron dos: el CSE-El Cacao y el CSE-Chilibre, mediante la participación de 37 docentes en un diplomado virtual llamado Diseño y ejecución de Proyectos Ambientales Creativos y Colaborativos (PACC), en el ámbito escolar-comunitario para la conservación del recurso hídrico.

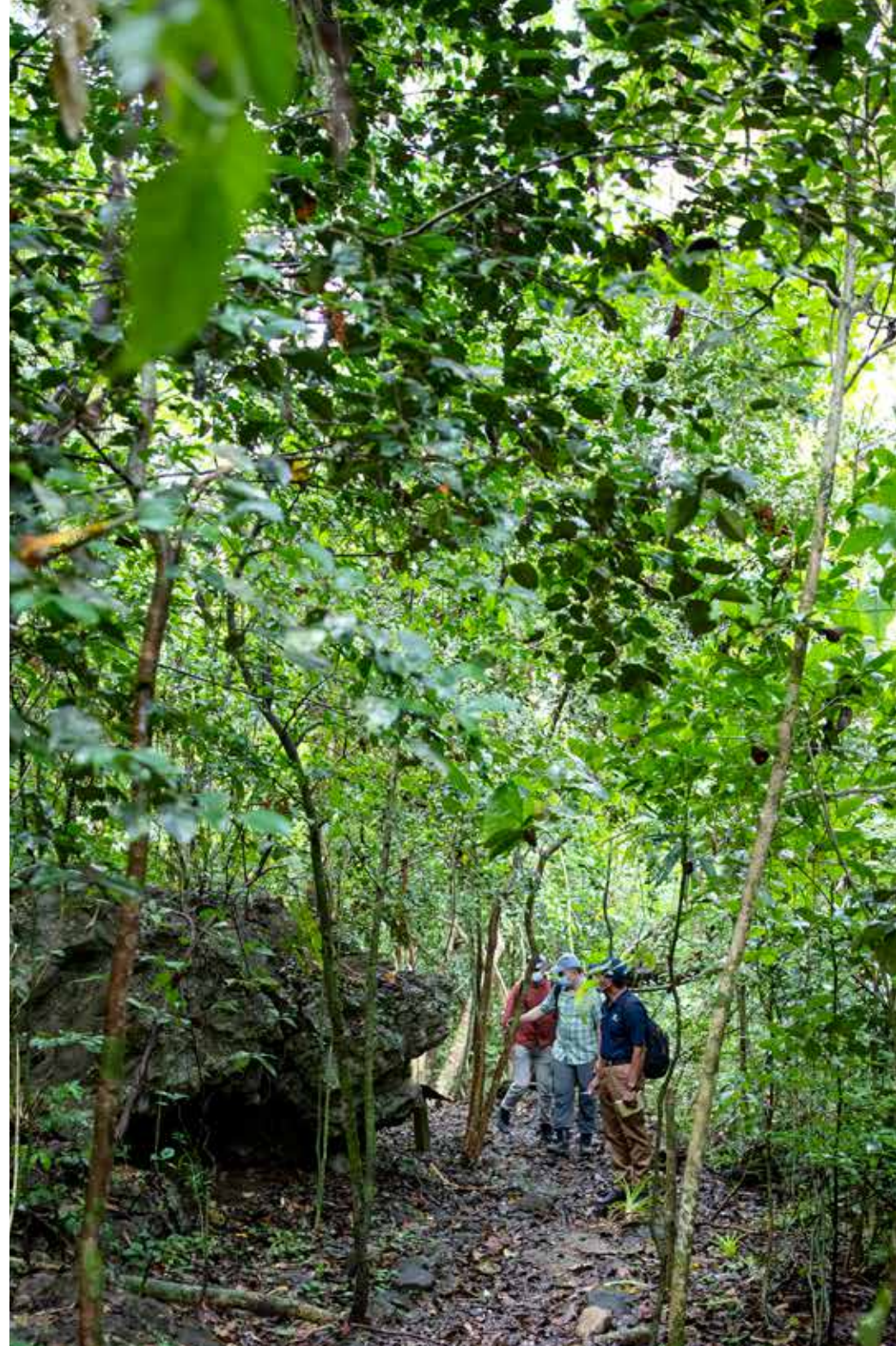
Para el 2022, el diplomado ha desarrollado 27 PACC con participación de 105 docentes de 45 centros educativos de la Cuenca y 1,567 estudiantes de educación preescolar, básica, premedia y media.

Desarrollo de Programas de Educación Ambiental a nivel Comunitario

Estos programas contienen un enfoque de gobernabilidad del agua que encuentra su fundamento en la arquitectura social comunitaria, la cual está conformada por seis Consejos Consultivos de Cuenca y 27 Comités Locales organizados bajo criterios de planificación hídrica.

Como parte de este proceso y con la participación de todos los actores interesados, en el año 2007, se consensó un plan rector con una visión a 25 años que facilita un conjunto de acciones ordenadas y concertadas denominado Plan de Desarrollo Sostenible y Gestión Integrada de los Recursos Hídricos de la Cuenca Hidrográfica del Canal (Plan DSGIRH).

En términos de gestión participativa, se realizan talleres y foros para fortalecer las capacidades locales de más de 90 líderes. Estas regiones de trabajo son Chagres - Alhajuela, Corredor Transítmico Colón; Chilibre y Chilibrillo; Paja, Pescado, Cañito y Baila Mono; Los Hules - Tinajones y Caño Quebrado; Ciri y Trinidad.



INVESTIGAR PARA EDUCAR

La palabra *investigar* tiene su raíz en la palabra romana que nombraba a las huellas de pisadas dejadas en la tierra o en la arena.

Por Nyasha Warren
Museo del Canal Interoceánico

Vale la pena romper algunos estereotipos sobre los museos. Su función no se limita solo a exhibir objetos, sino a también investigar, coleccionar, conservar e interpretar el patrimonio material e inmaterial, y fomentar la diversidad y la sostenibilidad. Además, deben procurar ser accesibles e inclusivos, operando con la participación de las comunidades, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos (ICOM, 2022).

A menudo, la palabra investigación evoca imágenes de laboratoristas portando batas, guantes y lentes de seguridad, manipulando microscopios y sustancias químicas. Si bien el equipo de investigadores en un museo de historia a veces utiliza algunos de estos recursos, también realiza trabajo de campo, y en el caso de la investigación educativa se realiza con el fin de generar conocimientos nuevos sobre la educación informal y extracurricular que ofrecen los museos, la educación formal impartida en las escuelas, y la relación entre las dos.

¿Para qué investiga un museo?

La investigación educativa tiene el objetivo de buscar y analizar información sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje de manera sistemática para explorar, describir o explicar estos datos, construyendo sobre la base de investigaciones anteriores y generando conocimientos nuevos.

A veces se busca que los conocimientos generados sean una fiel representación de la población general; otras veces se busca describir poblaciones minoritarias que viven en situaciones particulares que no siempre salen a relucir en una muestra representativa, pero cuyas realidades también son importantes que comprendamos.

Los museos que coleccionan y conservan artefactos y documentos históricos y otras fuentes primarias de información como banderas, tratados

históricos, cartas personales, uniformes, periódicos, entre otros, se prestan para brindarle a las escuelas experiencias auténticas.

Cuando se realiza investigación educativa desde un museo de historia, algunas de las preguntas que pueden surgir se relacionan al acceso que tienen las escuelas a estas fuentes de información primaria que se albergan en el museo. ¿Los docentes tienen maneras de utilizar estas fuentes de información? ¿De qué maneras las encuentran útiles? ¿Qué tipo de acceso tienen? ¿Cómo utilizan estas fuentes a la hora de enseñar sobre la historia? ¿Se logra una experiencia o aprendizaje significativo cuando los docentes y estudiantes se involucran con este tipo de recursos? Las respuestas a este tipo de preguntas y muchas más son las que se buscan contestar a través de las investigaciones educativas del museo.

Las investigaciones del MUCI

Las investigaciones educativas en el Museo del Canal Interoceánico de Panamá se enfocan en la enseñanza y el aprendizaje de la historia dentro y fuera del aula, involucrando el análisis de datos existentes y el trabajo de campo en cualquier contexto que se preste para el aprendizaje de la historia. Actualmente, estamos realizando un estudio que busca describir lo que se aprende y cómo se aprende sobre la historia del Canal de Panamá en las escuelas medias oficiales en las regiones educativas de Panamá, Colón, Panamá Oeste, Coclé y Veraguas.

Los participantes, siendo docentes y estudiantes, provienen de una muestra aleatoria de escuelas con una variedad de características. Grandes y pequeñas. Unigrado y multigrado. Urbanas y rurales, y escuelas lejanas, ubicadas en áreas de difícil acceso. De esta manera, nos aseguramos de que no se describan solo las realidades de escuelas que se encuentran cerca del museo.

Este estudio surge como parte de la recomendación del Comité de Educación del *American Association of Museums* (2005) de que los educadores de museos incorporen los conocimientos generados a partir de la investigación educativa a sus prácticas educativas.

Los conocimientos sobre qué se aprende y cómo se aprende sobre la historia local, regional o global en las aulas escolares son importantes y relevantes para el museo dado que permiten conocer los temas que se enseñan y con qué nivel de profundidad, además del enfoque y estrategias metodológicas que utilizan los docentes actualmente. Con esta información un museo puede definir, de manera más precisa, cómo diseñar o actualizar sus recursos y programas educativos para estudiantes, docentes y escuelas, y así atender mejor las brechas y necesidades identificadas y potenciar las fortalezas y ventajas existentes.

El contexto

Más allá de qué se aprende y cómo se aprende sobre la historia del Canal de Panamá, los resultados preliminares de este estudio en curso también incluyen información sobre cómo los contextos de las escuelas, y la distancia entre el museo y las mismas, podrían impactar la conexión que logran desarrollar las comunidades escolares en las distintas regiones con el museo, sus recursos, y la historia del Canal.

Las escuelas ubicadas en áreas rurales a menudo se encuentran a largas distancias de los centros de ciudades o cabeceras de provincias en donde se encuentran muchos museos, e incluso el propio Canal de Panamá. En otros casos, aunque la distancia no es larga, las carreteras de acceso se encuentran en malas condiciones y alargan significativamente el tiempo necesario para recorrer el camino.

También existen diferencias en el acceso que tienen escuelas en áreas rurales y urbanas a la señal de celular, data o internet necesarios para mantener a las escuelas conectadas a pesar de la distancia. Datos de noviembre del 2022 de la Dirección Nacional de Informática de MEDUCA indican que el 45 % de las escuelas a nivel nacional no tienen acceso al internet (MEDUCA, 2022). Es de interés entender el efecto que puede tener la poca accesibilidad causada por la distancia, malas carreteras y la falta de tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs), sobre la capacidad de los museos en desarrollar un vínculo significativo con las escuelas de las diferentes regiones del país.

Estos retos de inequidad educativa sobresalen como uno de los principales problemas a los que nos enfrentamos como país, previo a la pandemia y exacerbado por ella (CubillaBonnetier et al, s.f.; De León y



González, 2020). Entre los hallazgos preliminares encontramos también la dificultad en muchas escuelas para entregar libros a los estudiantes, quienes con frecuencia aprenden leyendo de copias con textos sintetizados, lo cual refleja también los retos de gestión del sistema educativo a los que nos venimos enfrentando (Svenson, N., De León Sautú, N. & Camara, S., s.f.).

Finalmente, hasta la fecha se ha resaltado también la problemática de la lectoescritura, dada la dificultad de enseñar historia sobre una base con dificultades de comprensión lectora, un tema en el que también los resultados de evaluaciones a nivel de secundaria a la fecha nos demuestran retos de inequidad, por ejemplo, entre escuelas urbanas y rurales (MEDUCA y OCDE, 2019).

Dentro de esta colaboración, es indispensable recalcar el valor de la colaboración entre el Museo del Canal y el Centro de Investigación Educativa de Panamá (CIEDU) para la realización de este estudio ya que uno de los objetivos del centro es apoyar la investigación de alto rigor en colaboración interinstitucional que contribuya a las políticas y prácticas educativas.

El equipo

Las cinco colaboradoras del estudio son Nyasha Warren (Museo del Canal/ CIEDU), Nadia De León (Centro de Investigación Educativa de Panamá- CIEDU, INDICASAT), Kaysha Corinealdi (Emerson College), Guillermina De Gracia (Universidad de Panamá) y Margie Muñoz (Museo del Canal).

La experiencia previa de CIEDU ejecutando la logística de estudios con muestras representativas nacionales, y metodologías mixtas que incluyen encuestas, entrevistas y observaciones de aula, con estudiantes y docentes, ha sido complementaria al conocimiento en materia de enseñanza de la historia de los especialistas del Museo del Canal y universidades aliadas que forman parte del equipo del proyecto.

Considerando la realidad educativa actual y el valor potencial de los aportes que puedan contribuir los museos a través de la educación informal y extracurricular, se espera que los hallazgos del estudio proporcionen información útil para todas las partes interesadas que permita tener un impacto positivo para docentes y estudiantes en los diferentes contextos del país.

Es indispensable recalcar que, el estudio en curso no sería posible sin la visión y la voluntad del Patronato del Museo del Canal y fondos concursables adjudicados por la SENACYT para llevarlo a cabo durante un periodo de 2 años. También cuenta con el aval de MEDUCA y el comité de bioética de la Universidad Santander.



LOS BOSQUEJOS DEL MONUMENTO A GOETHALS

Por Isaac Carranza

El constantemente visitado y fotografiado monumento al coronel George Goethals, ingeniero en jefe de la construcción del Canal, cumple este mes 69 años. Es el eje central de uno de los puntos más vistosos de nuestra ciudad. Mirando hacia las escalinatas, por un lado, y el paseo del Prado por el otro, y construido en mármol, su imponente presencia está ligado al ideario de lo que simboliza el Canal. Es un monumento sobrio que, por lo general, hace resaltar dos cosas: el nombre del homenajeado y la presencia de agua cayendo a sus costados y descansando en su base. Su pesada apariencia hace creer que fue erguido en los mismos inicios del Canal. Da la impresión de que siempre ha estado allí. Es por eso que llama la atención descubrir que, antes de escoger el diseño y el sitio actual, en los años 30, se barajearon otros 11 diseños en diversos lugares de la zona canalera. Estas ubicaciones no fueron escogidas de manera arbitraria, sino que fueron el producto de recomendaciones de canaleros que trabajaron y conocieron a Goethals y que interpretaban, a su manera, el valor del trabajo efectuado por su legendario jefe.



En los años 30 del siglo XX se decidió que el ingeniero jefe de la construcción del Canal merecía un homenaje permanente. La pregunta entonces fue ¿qué? Y ¿dónde?

Todas estas ubicaciones tenían mérito propio, pero fueron obviadas por la ubicación que, al final, recibió el beneplácito oficial. Gratamente, algunos bosquejos de estos planes alternos han sobrevivido el paso del tiempo y, gracias a ellos, podemos analizar cómo pudo haber sido el monumento a Goethals.

El puerto de Cristóbal

Probablemente tomando como ejemplo la estatua de Ferdinand de Lesseps, padre del Canal de Suez, que existió en Port Said, Egipto hasta 1956 y que recibía a los barcos que entraban a ese canal desde el mediterráneo; se consideró construir el monumento en honor a Goethals en la punta de lo que es hoy el puerto de Panama Ports Company en Cristóbal. El diseño del monumento mostraba una base de granito con una estructura parecida a un obelisco sobre ella. Debido a estar flanqueado por aguas del canal por tres lados y por su gran tamaño, se puede especular que, de haberse construido, pudo fungir como un área de esparcimiento parecido a la Calzada de Amador, pero en la costa atlántica. Esta fue la opción que estuvo más cerca de ser tomada en cuenta, pero

que finalmente, perdió ante la ubicación actual en Balboa.

El rompeolas de Colón

Esta idea contemplaba un monumento doble que hubiera sido colocado en las puntas de ambas alas del rompeolas. El espacio entre ellas es de unos 640 metros de ancho; por lo tanto, estarían a la vista desde aproximadamente 320 metros para todos los pasajeros de los barcos que ingresaran y salieran del Canal. Pero, serían inaccesibles para una vista con posibilidad de lectura de una placa descriptiva. Además, los monumentos no hubieran contado con acceso al público.

Las esclusas de Gatún

Los tres sitios escogidos en Gatún están cerca del más grande ejemplo de la ingeniería canalera. Esto parecería apuntar a Gatún como la ubicación más deseable del monumento, pero este mismo hecho, desde un punto de vista artístico, puede funcionar en su contra. Estando ubicado cerca de la caseta de control, las compuertas, los pasacables, y los barcos en las otras cámaras, el monumento difícilmente podría haber tenido una ambientación que le hiciera justicia como atractivo para la atención de turistas y pasajeros.

Las esclusas de Miraflores

Esta idea estipulaba que el monumento se construiría en la colina que se encuentra detrás de la planta potabilizadora de Miraflores, muy cercana al ahora Centro de Visitantes. Se contempló como una estructura de dos pisos, de los cuales el primero sería un museo y el segundo un observatorio. El diseño escogido para esta ubicación guarda ciertos paralelismos con el monumento de Thomas Jefferson en Washington D.C. y a primera vista, da la impresión de ser un impotente observatorio astronómico en el trópico con un portón de entrada de más de 6 metros de altura y con una vista privilegiada del paso de los barcos por el Canal. Esta opción fue una de las que más posibilidades tuvo en ser escogida ya bien por su belleza arquitectónica, así como por su favorable ubicación.

Dentro del edificio de la administración

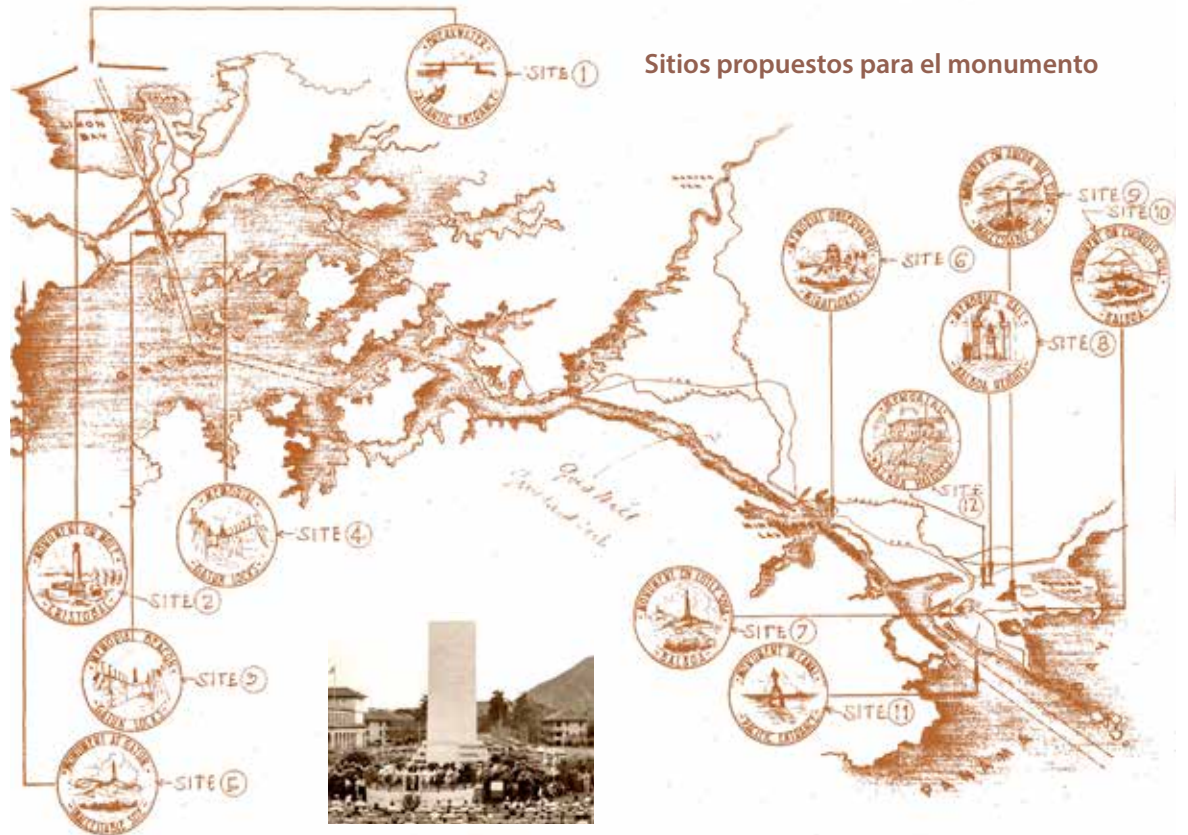
Esta fue quizás la opción más sencilla de todas. Se proponía construir una sala con una estatua o busto de Goethals, y que a la vez, pudiera ser utilizada como museo dentro de las instalaciones de la biblioteca del Canal, que en ese entonces se encontraba dentro del Edificio de la Administración. El mayor impedimento en el desarrollo de esa idea era que tendría que



competir en atención con los murales de W. B. Van Ingen en la rotonda central del edificio. Se consideró que turistas y visitantes tendrían dificultades en acceder a la sala debido a las medidas de seguridad del edificio.

Las cimas de los cerros Ancón, Sosa y Chorrillo

Una idea que se replica en la mayoría de los bosquejos era la intención de que el monumento a Goethals fuera admirado por el mayor público posible. Que fuera siempre visible y que se



Sitios propuestos para el monumento

convirtiera en un símbolo de la hazaña canalera. Es debido a eso que las ideas de colocarlo a grandes alturas eran bastante recurrentes. En el pacífico, se tomaron en consideración el Cerro Ancón, que contaba con una vista espectacular tanto del área de Balboa como del mismo Canal de Panamá, pero que era en ese entonces una base militar con acceso restringido a particulares; el Cerro Sosa, que en ese momento no contaba con una vía de acceso a su cima; y de una colina justo en el límite entre la zona del Canal y el barrio del Chorrillo, que ofrecería una vista espléndida de la ciudad de Panamá, pero que se encontraba en un área, en ese entonces, relativamente inhóspita.

La entrada del Pacífico

Este sitio proponía desarrollar una refinería abandonada cercana al barrio de La Boca, justo frente al borde del Canal, aproximadamente donde hoy en día se encuentran las bases del puente de las Américas, y donde en ese entonces estaba la terminal del ferry. La forma de monumento sugerida por el boceto es una estatua de bronce sobre una sólida base de granito. Sin embargo, se consideraba que un monumento en este sitio difícilmente sería visto por muchos, aparte de los pasajeros de los barcos.

El valor de la figura de Goethals

Muchos conocen la importancia de Goethals, el militar de carácter, el gran administrador

al que le fue entregado la tarea de manejar los destinos de la empresa de infraestructura más importante jamás conducida hasta ese entonces por los Estados Unidos. Pero esa imagen marcial y diligente, de un hombre que trabajaba de 7AM a 11PM todos los días y que causaba el miedo en los trabajadores al verlo acercarse en su carro el "Yellow Peril" para ver de primera mano los avances de la construcción del Canal, no debe separarse de la cara humana de Goethals, la de un hombre que estuvo íntimamente ligado con el bienestar de los trabajadores del Canal y de los habitantes de la zona. Miles de personas lo conocieron en sus famosas cortes abiertas que ofrecía los domingos en su oficina. Cualquier trabajador podía verlo personalmente ese día. Los ciudadanos venían a arreglar sus problemas y grupos de interés expresaban sus preocupaciones y anhelos. Hora tras hora, se sentaba allí fumando cigarrillos aconsejando, escuchando y compartiendo. Todas aquellas personas que lo conocieron en esos agitados años eran vislumbradas por el temple del líder; muchas de ellas formaron parte en las ideas aportadas en busca del diseño y lugar, y luego también de los preparativos y celebraciones, de la inauguración del icónico monumento que al final se construyó frente al paseo del Prado. En resumen, el monumento fue un regalo de un pueblo a la memoria de un viejo jefe. Tal como señala su placa: GOETHALS, INGENIERO EN JEFE DEL CANAL DE PANAMA, MAESTRO CONSTRUCTOR, INGENIERO GENIAL, HOMBRE DE VISION. ESTE MONUMENTO SE LO DEDICA EL PUEBLO AMERICANO.



DESPERTANDO LA CONCIENCIA AMBIENTAL DESDE LA NIÑEZ



Redacción El Faro

El pasado 25 de marzo, se llevó a cabo un encuentro de educación ambiental infantil en la sala de lectura de la Biblioteca Presidente Roberto F. Chiari.

Este encuentro reunió a más de 50 niños que tienen en común la costa de la ciudad y la conciencia de conservarla. La Embajada de la Unión Europea en Panamá invitó a los niños de la Fundación "Mi voz para tus ojos" y miembros de la comunidad de Santa Ana y San Felipe a escuchar la narración del libro "Nega es Hogar" escrito por la fundadora y directora del Movimiento Mi Mar, Serena Vamvas.

"Ustedes heredan un ambiente en mal estado. Cuando voy a las playas y las veo llenas de desechos, a veces la gente dice que el mar trae la basura. Pero el mar no hace la basura. Somos nosotros que dejamos cosas en las orillas de los ríos. Ustedes son la generación del cambio", dijo S.E. Isabela Matusz para la apertura del evento.



La embajadora se refirió a la conferencia *Our Ocean*, que se celebró en Panamá a principios de marzo, donde se formuló un llamado a la acción para salvar el planeta.

Natividad Jaén, gestora de la fundación “Mi voz para tus ojos”, expuso el trabajo que han llevado a cabo con los niños de la comunidad de Veracruz. “Hoy trajimos a los niños del proyecto ‘Amigos del manglar’. Ellos son niños que se esmeran en limpiar su playa y cuidan a las tortugas. Se formaron talleres de redacción

literaria y sensibilización a la discapacidad este verano. Con este conocimiento, los niños escribieron dos cuentos que serán transformados en audiolibros con sus propias voces, y a su vez, donados a personas con discapacidad”.

Jaén cuenta que en este proceso se dieron cuenta que “los niños se sienten orgullosos de aportar, que no es verdad que solo quieren pantallas y que, si se les da la oportunidad de compartir, ellos aprovechan. El problema es que a veces no tienen las oportunidades”.



Los invitados provenientes de Santa Ana y San Felipe fueron acompañados por Lilia Mendoza, bisnieta del presidente Carlos A. Mendoza. “Somos comunidades hermanadas por el manglar, por las riberas del Canal y por el patrimonio. Queremos que estos convivios se den más a menudo para que los niños de Veracruz puedan enseñar y liderar”. Algunos niños del grupo estudian en la escuela Simón Bolívar y la escuela República de México, ubicadas en el Casco Antiguo de la ciudad.

Los niños disfrutaron la narración de la autora Serena Vamvas, quien les involucró en el cuento “Nega es Hogar”. Escuchando atentamente la voz de la cuentacuentos, los niños levantaban cartones con las palabras claves del texto: estudiar, humo, arte, libro, tierra.

Al final de la narración, Orlando Acosta, coordinador de Memoria Histórica del Canal, invitó a los niños a leer los libros de la sala de lectura de la biblioteca.

An aerial photograph of a wide river or canal. In the foreground, a large cruise ship with multiple decks and orange lifeboats is moving towards the right. Below it, a tugboat with a red roof and a tall mast is also moving. In the background, a long bridge with two tall pylons spans the water. The sky is a mix of blue and orange, suggesting dawn or dusk. The water is a deep blue-green color.

LO QUE SOMOS

*Administramos, custodiamos,
construimos y participamos.*

*Transitamos, remolcamos,
ensanchamos y profundizamos.*

*Las distancias, las acortamos
y las rutas conectamos”.*

*Fernando Brías,
Operador de lanchas.*



MARCANDO LA RUTA DEL CONOCIMIENTO



Por Gabriel Murgas Patiño

El Canal de Panamá siempre está en proceso de mejoramiento continuo. La necesidad de asegurar nuestra posición estratégica en el comercio mundial nos obliga. No en vano, en el año fiscal 2022, el Canal anunció proyectos de inversión a gran escala.

Para el 2030, la vía acuática invertirá más de B/.500 millones en transformación digital,



Adriana Quintero, gerente de Transformación del Capital Humano.

B/.2,400 millones para alcanzar la neutralidad en carbono, y más de B/. 1,900 millones en el programa hídrico; y para lograr la efectividad de estas inversiones se requiere de profesionales capacitados que aporten estratégicamente de sus conocimientos y habilidades.

El Faro conversó con Adriana Quintero y José Espinosa, gerentes de Transformación del Capital Humano, y Desarrollo Organizacional, respectivamente, para conocer cuáles son las necesidades prioritarias del Canal de Panamá en materia de educación superior especializada, las cuales, en resumen, apuntan a las siguientes áreas: ciencia de datos, economía ambiental, ciencias de la decisión, calidad de agua, hidrología, meteorología y ciberseguridad.

Adaptándose a la tecnología disruptiva

El mundo nos hace cada vez más dependientes de la tecnología. Ahora es común que los teléfonos inteligentes y programas informáticos nos faciliten procesos, o inclusive, que tomen decisiones por nosotros. Los datos están a la orden del día, pero la clave es el análisis e interpretación

de estos. A nivel empresarial, la situación aún más delicada, ya que la ciencia de datos contribuye a la toma de decisiones en los programas millonarios de inversión.

Pero ¿qué es ciencia de datos? Según la especialista Arminda Moreno, directora de la maestría de Ciencias de Datos de la Universidad Politécnica de Madrid, esta disciplina “se centra en el estudio de la infraestructura y métodos necesarios para transformar los datos en información útil: se trata de describir qué ocurre, qué nos cuentan los datos en un ámbito determinado para entender mejor por qué ocurre, qué factores influyen y como gestionarlos”.

Por esta razón, el Canal inició un programa en el ámbito de la ciencia de datos, en el cual 16 participantes cursan una maestría en Ciencia de Datos. Este programa tiene una duración de dos años que, según indica, Quintero, “no se trata solo de estudiar, sino de aplicar los conocimientos en proyectos e iniciativas del Canal de Panamá. De este modo, la capacitación es integral, ya que al final del primer año, los estudiantes se asignaron a proyectos especiales vinculados a lo que están estudiando”.

Educación sobre el cambio climático

El más reciente Informe Global de Riesgos 2023 del Foro Económico Mundial indica que para los próximos diez años el impacto ambiental será el protagonista. De hecho, los primeros cuatro de los diez riesgos globales son los siguientes, y en este orden: (1) falta de mitigación del cambio climático, (2) falta de adaptación del cambio climático, (3) desastres naturales y clima extremo, y (4) pérdida de la biodiversidad y colapso de los ecosistemas.

De esta manera, los riesgos climáticos y ambientales son el foco central de percepciones de riesgos globales durante la próxima década, y son los riesgos para los que se nos considera menos preparados. Aun cuando los países están tomando acciones, la realidad es que ya deberíamos haber implementado los cambios que se requieren para asegurar la sostenibilidad.

El Canal de Panamá, desde hace varios años, ha alertado sobre el impacto del cambio climático en la Cuenca del Canal, así como en resto del país. Las variaciones climáticas afectan directamente la producción de agua potable para más de la mitad de la población del país, las operaciones de la vía acuática, y las actividades productivas en las provincias de Panamá, Panamá Oeste y Colón.

Por esta razón, el Canal de Panamá, a través de la vicepresidencia de Capital Humano, inició la formación de colaboradores en programas de



José Espinosa, gerente de Desarrollo Organizacional.



educación superior en economía o finanzas ambientales en universidades líderes a nivel mundial. A futuro, esta preparación contribuirá a la toma de decisiones vinculadas con las variaciones climáticas en la Cuenca Hidrográfica del Canal.

Según José Espinosa, gerente de Desarrollo Organizacional, “el programa de maestría en Economía Ambiental es un híbrido entre los financistas, economistas y ambientalistas, y esta es una necesidad para los retos de nuestra organización”. Sin embargo, el propósito es dar continuidad a estos programas y tener un buen número de canaeros especializados tanto en economía ambiental como en las diferentes áreas de enfoque para contribuir con sus conocimientos a las prioridades del Canal en materia de sostenibilidad.

Importancia de las alianzas

La cooperación con otras instituciones del país es fundamental, después de todo, el propósito es beneficiar al país, y así lo afirma Adriana Quintero, quien indica que “el Canal también ha estado en comunicación con Senacyt para establecer programas de capacitación en calidad de agua, hidrología y meteorología, que va muy de la mano con la sostenibilidad y con nuestras prioridades como negocio”.

Ambos gerentes están seguros de que, aunque estos programas sean vanguardistas para nuestro país, el mundo entero ya está caminando en esta dirección y esto demuestra cómo el

Canal desea convertirse en una organización modelo, resiliente y dispuesta a asumir los retos del futuro.

Preparación que exige el mundo de hoy

Las iniciativas en materia de formación que ha emprendido el Canal son las mismas de las grandes corporaciones a nivel mundial. A inicios de este año, las empresas BCG y Microsoft desarrollaron un estudio para determinar cómo se logran objetivos en materia de sostenibilidad, pero de la mano con personal capacitado para este propósito.

Una de las conclusiones del reporte menciona que “dos de cada tres líderes de sostenibilidad son contratados desde dentro de la organización, por lo que se necesitan más recursos para apoyar el desarrollo de habilidades para el talento inicial y aumentar los esfuerzos en toda la organización”. Y eso es justamente lo que está haciendo el Canal de Panamá: destinar recursos para la capacitación especializada de su personal.

La falta de profesionales con habilidades verdes, como lo indicó recientemente el Banco Europeo de Inversiones, frenará las inversiones de las empresas y limitará la contribución sostenible que se haga al ambiente. En ese sentido, el desafío por preparar a profesionales canaeros y fortalecer nuevas capacidades apenas comienza. Lo importante es que ya hemos dado los primeros pasos.

UNA HORA POR EL PLANETA

Cada año, el Canal de Panamá se une a “La Hora del Planeta”, un acto simbólico en el que, el último sábado de marzo, más de 60 ciudades del mundo apagan por una hora las luces de edificios y monumentos.

El Canal de Panamá participa de este gesto global por la salud del planeta, apagando las luces del Edificio de la Administración durante una hora.

En el marco de la conmemoración de este año, la fecha revistió especial interés con la celebración del “Festival Musical por el Planeta”, en las escalinatas del edificio de la Administración del Canal, que reunió a más de 20 artistas en escena.

Entre los artistas que ofrecieron su talento se destacó la juventud de genio emergente como Adrián el Necio, Andrea Rod, Assisi, Bertigo, Giovanni Vlieg y Edward José. También dieron lo mejor de su repertorio Xtanley, Luz Powell, Lyz Martin, Sofía Lovag, La Tribu, el Tributo a Il Volo,



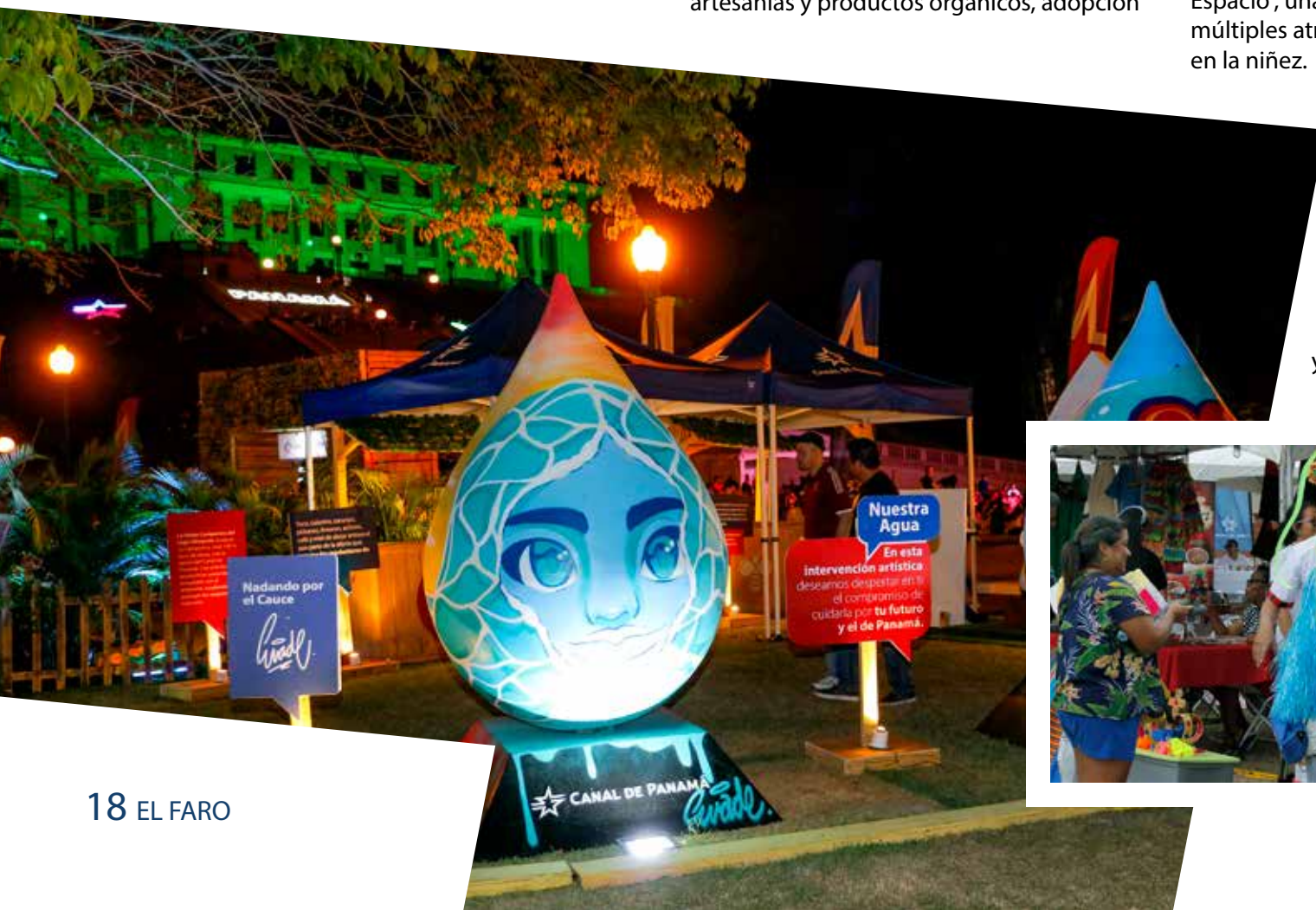
Monochromiia, Epic, Sherly, Fernando Brías y La Fiesta del Eco.

La actividad contó con un mercadito de artesanías y productos orgánicos, adopción

de mascotas, clínica de ciclismo. También se recibieron materiales para la Reciclación.

A su vez, el público disfrutó de “Casa Espacio”, una exhibición interactiva con múltiples atracciones y un especial énfasis en la niñez. Este espacio cuenta con diversas salas con pantallas interactivas, trivias e información de la historia y operación del Canal.

La actividad contó con el apoyo de organizaciones como Impacto Positivo, Recicla Por Tu Futuro, Fundación Ancón y Voluntarios de Panamá.



COMUNIDADES DEL LAGO GATÚN RECIBIRÁN AGUA EN SUS HOGARES

Por Juan Madrid

El agua volverá permanentemente a los grifos de unas 13 comunidades ribereñas del lago Gatún, donde se ha iniciado la rehabilitación de acueductos rurales, como parte de las acciones implementadas por medio del Programa Hídrico que impulsa el Canal de Panamá, que incluye acciones ambientales y sociales en el territorio.

Especialistas del canal recorrieron los tres primeros acueductos en los que se está trabajando, con la finalidad de comprobar en campo el avance de los proyectos y verificar el cumplimiento de cada uno de los componentes incluidos dentro de la iniciativa que busca optimizar en la operación de estas instalaciones y que sus beneficios sean percibidos por todos los usuarios.

En el recorrido se pudo corroborar el impacto de los trabajos que se han planificado con el objetivo de mejorar las condiciones básicas de sanidad de los residentes de las distintas comunidades, quienes se encargan de administrar estos acueductos por medio de las Juntas Administradoras de Acueductos Rurales (JAARs).



LIBÉLULAS Y CABALLITOS

BIOINDICADORES DE CAL

Por Víctor Young

Las libélulas y los caballitos del diablo forman parte de la rica biodiversidad de macroinvertebrados acuáticos que habitan los ríos, quebradas, lagos y charcos de la cuenca y cauce del Canal de Panamá. Son grupos muy similares, comparten muchas características como su anatomía, hábitos, biología y distribución. Las libélulas, al posarse descansan sus alas en forma horizontal. Los caballitos del diablo, en cambio, pliegan sus alas paralelas al cuerpo sobre sus espaldas y son más pequeños y delgaditos.

CONQUISTA DEL AIRE

Hace aproximadamente 300 millones de años, las libélulas primitivas habitaron los ecosistemas húmedos de este planeta y formaron parte de los insectos gigantes del

período Carbonífero. Sus alas eran enormes, median unos 75 cm de envergadura alar, y con ellas conquistaron el aire, volando sobre cálidos pantanos y vegetación prehistórica de helechos gigantes, licopodios y coníferas mucho antes que la aparición de las plantas con flores.

Estos peculiares insectos se caracterizan por un cuerpo aerodinámico tipo helicóptero, delgado y alargado. Sus grandes ojos le permiten observar todo a su alrededor. Tienen dos pares de alas ligeras, pero firmes y poderosas, transparentes, pero en algunas especies son muy coloridas y con destellos metálicos iridiscentes. Vuelan con destreza en todas direcciones, pueden batir sus alas muy rápido, llegando a velocidades de hasta 90 kilómetros por hora. Su excepcional habilidad en el vuelo les permite maniobrar y ser un depredador veloz que se desplaza con

dominio total del espacio aéreo en su hábitat. Cuando detectan sus presas, las atrapan con las patas situadas en la parte inferior del cuerpo. Se alimentan de pequeños insectos como mosquitos y moscas que trituran con sus poderosas mandíbulas.

VORAZ DEPREDADOR ACUÁTICO

Su biología es también dinámica, ya que presenta una fase acuática. La hembra adulta deposita sus huevos en el agua, nacen las ninfas que respiran por branquias y requieren aguas muy limpias con óptimos niveles de oxígeno. Las ninfas también son depredadores, se alimentan de larvas de mosquitos y otros bichitos acuáticos, renacuajos y hasta pececitos; pero ellas a su vez, son el alimento de peces y aves acuáticas. Debido a esto, tanto las fases inmaduras como los adultos forman parte de la cadena trófica en ambientes acuáticos y representan un importante control biológico eliminando un gran volumen de especies de importancia médica, por ejemplo, el mosquito *Anopheles* transmisor de la malaria. Luego de algunos años ocurre la metamorfosis, la ninfa emerge del agua y se transforma en adulto volador que vivirá algunos meses.

CALIDAD DE AGUA

Cuando se habla del monitoreo de la calidad del agua de los ríos afluentes que alimentan los lagos y cauce del Canal, los insectos que forman parte de estos ecosistemas tienen gran importancia ecológica, en particular las libélulas y caballitos del diablo. Estos insectos se desarrollan en ambientes saludables y



S DEL DIABLO: IDAD DEL AGUA



son muy sensibles a la contaminación, por ende, son bioindicadores de la condición del agua y además ayudan a predecir los cambios a futuro. Parámetros medibles como su presencia, abundancia, salud, biodiversidad, ciclos de vida y distribución, se utilizan para detectar cualquier variación atribuible a algún factor contaminante, alteración o deficiencias en la condición fisicoquímica del agua. Debido a que también presentan una alta sensibilidad a los cambios de temperatura, son sujeto de estudios para el cambio climático.

PELIGRO DE EXTINCIÓN

Según datos de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, un estudio reciente registra un declive notable en las libélulas de todo el mundo, al grado tal, que han sido incluidas en la Lista Roja de

Especies Amenazadas de Extinción. Un 16% de las especies de libélulas está en peligro de extinción debido al deterioro de sus sitios de reproducción. Entre las principales amenazas que enfrentan están la pérdida y destrucción generalizada de sus hábitats debido a la tala de bosques para desarrollos residenciales, comerciales y agrícolas, alteración de la calidad de las fuentes de agua por agroquímicos y otros contaminantes, y el calentamiento global.

Nos corresponde garantizar que a través de la protección de los hábitats acuáticos podamos conservar y asegurar un espacio para especies no muy visibles, pero que son clave en la calidad del agua, como los macroinvertebrados acuáticos. El estudio, monitoreo y conservación del recurso hídrico desempeña un papel fundamental en la preservación de la biodiversidad y la calidad del agua de los ecosistemas dulceacuícolas del Canal.



Desde tiempos antiguos, las libélulas son consideradas portadoras o mensajeras de buena fortuna y prosperidad. Para ciertos guerreros, eran emblema de poder y buena suerte. En algunos pueblos prehispánicos eran símbolo de pureza del agua. En el Canal de Panamá las libélulas son biodiversidad y calidad de agua.

INFLUENCIA JUDÍA A TRAVÉS

Por Isaac Carranza

El Estado panameño ha sido influenciado por las comunidades étnicas que emigraron a Panamá debido a la construcción de las rutas interoceánicas aun antes de su constitución formal en 1903.

La influencia de la comunidad judía se replica en muchos rincones de la sociedad panameña, pero a su vez, se ha mantenido una percepción de aislamiento en esta comunidad que despierta curiosidad. Es por eso que la Unidad de Memoria Histórica del Canal, en su afán de promover los lazos entre las comunidades que habitan en Panamá y ante una sala de lectura de la Biblioteca Presidente Roberto F. Chiari completamente llena, decidió que su conversatorio de marzo fuera dedicado a la historia de esta pujante comunidad.

La llegada de los judíos al istmo

La primera congregación judía creada en Panamá fue la Kol-Shearith Israel, fundada en 1876 por familias hispanoportuguesas que llegaron del Caribe. "El Caribe era el Mare-Nostrum judío", señaló Gustavo



Kraselnik, el actual rabino de Kol-Shearith Israel, citando al autor Alberto Osorio. Los judíos efectuaban sus festividades religiosas en casas particulares, pero la necesidad de tener un cementerio judío en donde ellos pudieran enterrar a sus seres queridos empujó a la comunidad a establecer esta primera congregación.

Sin embargo, el flujo inmigrante no era específico del Caribe. "Mi abuelo materno vino de Irán... y mi padre de Marruecos" contribuye Alegre Saporta, quien es arquitecta y fotógrafa, y añade que "mis abuelos abrieron un almacén de telas en Colón".

Colón fue pieza importante en el crecimiento de la comunidad al sentirse atraída por su pujanza económica. "En el extranjero, ya se escuchaba todo lo que pasaba con el Canal de Panamá y su prosperidad económica,

por lo que todos venían a hacer su América", menciona el doctor Daniel Abougamen, y añade que "para 1925 vivían allí 90 familias judías". Ese mismo año arriba a Colón su abuelo, el primer rabino ortodoxo en llegar a Panamá. "Él era matarife y gracias a eso se pudo acceder a la dieta Kashrut" en el istmo y menciona que "mataban las reses en Colón y mandaban las carnes a Panamá".

LA PRIMERA JUNTA DIRECTIVA DE KOL SHEARITH ISRAEL

La primera Junta Directiva de la Sociedad Kol Shearith Israel estuvo constituida de la siguiente manera:

Elías Núñez Martínez . . .	Presidente
Henry Ehrman.	Vice-Presidente
Isaac Brandon	Tesorero
Joshua Piza Jr.	Vocal
Moses L. Maduro.	Vocal

DE LA RUTA INTEROCEÁNICA

Los judíos y la Zona del Zanal

La cultura judía floreció dentro de la Zona del Canal y sus ritos fueron respetados. Los feriados judíos eran publicitados en los periódicos de la Zona y su conmemoración celebrada. Muchos soldados de fe judía se encontraban en la Zona y descubrieron rápidamente un refugio donde cultivar su fe. Una figura que fue constantemente mencionada, tanto por los invitados como por el público, fue la del rabino Nathan Wilkin, quien llegó a la Zona del Canal en 1937 para encargarse de la sinagoga de la Zona. "Era muy carismático, muy querido, y muy integrador" señaló el doctor Abougamen.

La excepcionalidad de Panamá

Algo recurrente en el conversatorio fue señalar las características únicas de la presencia judía en el istmo. Kraselnik señaló que "Panamá ha tenido presidentes de la república judíos que son un hecho extraordinario en el mundo", y añadió que "yo podría decir que soy el único rabino en el mundo que, fuera del Israel, ha oficiado un funeral de estado" refiriéndose a las exequias que en el 2016 recibió el ex-presidente Eric Arturo del Valle.



Otro momento de trascendencia fue la inclusión del rabino en la invocación religiosa de la ceremonia de inauguración de la ampliación del Canal en el 2016. "Fue un momento muy emocionante, un gran honor. En el momento que Panamá estaba mostrándose al mundo, elegía mostrar su diversidad religiosa", destacó el rabino.

La comunidad se siente parte integral de la sociedad panameña y de ese modo, ha promovido fundaciones enfocadas en el desarrollo de sectores de escasos recursos. Un ejemplo es la Fundación Espacio Creativo, que promueve un desarrollo integral entre niños provenientes de áreas como el Chorrillo, San Felipe y Barraza. "El programa siembra una semilla para convertirlos en personas de éxito" opina Alegre Saporta, quien ha detallado los programas de la fundación a través de sus fotografías. Una de ellas, donde aparecen cinco jóvenes del programa bailando en las esclusas de Miraflores, ha tenido alcance internacional.

Al cerrar el conversatorio, era evidente que surgieron temas que deberán ser investigados en un futuro, como, por ejemplo: la influencia que la Unión para el Judaísmo Reformista, corriente de fe que prevalecía entre los judíos de la Zona del Canal, tuvo en el judaísmo panameño; y la necesidad de recopilar y dar forma a toda la información albergada en la biblioteca para detallar la vida que la comunidad judía tuvo dentro de la zona.



Liderazgo femenino resaltado por el “Red Shoe Movement”



En esta sexta edición, el Canal de Panamá se une un año más al movimiento mundial *Red Shoe Movement* y el “*Ring the Bell on the 7 Seas*”, el cual tiene el propósito de visibilizar el liderazgo femenino en todas las áreas y facetas del mundo de hoy. Por eso, se llevó a cabo un encuentro con destacadas canaleras, que con su empeño, elevan el compromiso de la mujer panameña en el mundo marítimo.

Reconocimiento a líder digital canalera

Este año, CIONET, comunidad líder de altos ejecutivos digitales y de tecnología de la información (TI) a nivel mundial, realizó su premiación de líderes digitales por sus logros y los de sus equipos. Para esta ocasión, CIONET Iberoamérica nominó a Yaravi Cardoze en su rol de *Chief Digital Officer (CDO)* de la Vicepresidencia de Transformación Digital del Canal de Panamá. Como resultado, Cardoze obtuvo el galardón de CDO 2023 para Latinoamérica.

La nominación se basó en dos logros importantes: (1) aplicación de mejores prácticas de transformación digital con resultados en corto plazo, en una organización de mucha historia y normas; y (2) innovación acelerada y expandida con técnicas como *citizen development* y agilidad.



MUJERES DEL CANAL

Redacción El Faro

Una vez al año, el mundo entero se une para celebrar el aporte de las mujeres a la humanidad. Para el Canal de Panamá es una excelente oportunidad para destacar el trabajo extraordinario de las mujeres que se desempeñan en la vía interoceánica. Esta es una muestra de historias personales, familiares y profesionales que impulsan a la gran obra de ingeniería que es el Canal de Panamá.



Katherine Rodriguez Hawkins

Piloto de buques

Katherine Rodriguez Hawkins estudió en la Universidad Marítima Internacional de Panamá y lleva siete años trabajando como piloto. Su sueño nació desde muy niña cuando acompañaba a su hermano a pescar al lago Gatún y se decía a sí misma que algún día manejaría esos enormes buques por el Canal de Panamá. “Cuando empecé a ejercer, me di cuenta que no estaba sola en el camino, que había mujeres que nos habían abierto las puertas en esta carrera”, señala Rodríguez.



Marilyn Diégez Pinto

Bióloga especialista en calidad de agua

Inició su labor en el Canal en el año 2001, época trascendental para el país. “Había una preocupación en aquel entonces: que hubiese agua para el paso de los buques y para el consumo de una población que iría creciendo”, rememora la especialista. Diégez es catedrática, ha presidido el Colegio de Biólogos de Panamá y es autora de libros de poesía.



Paola Castillo

Jefa de operaciones de remolcadores

Paola Castillo es una enamorada de la educación. Luego de prepararse para ser oficial de marina mercante en la primera promoción de mujeres de la Universidad Marítima Internacional de Panamá, ha completado varias maestrías. Destaca que la clave es hacer un balance entre lo personal y lo laboral. “Me siento orgullosa de mis compañeras y puedo decir que nunca experimenté discriminación en mi trabajo; me dieron la oportunidad y la tomé”, explica Castillo.



Ana Lorena Herrera

Guía del Centro de Visitantes

Viene de una línea de mujeres que creen en la educación: su abuela, su madre y su tía. Verlas estudiar siendo ya adultas fue un gran ejemplo para Herrera, quien estudió Turismo Geográfico, Administración de Empresas Turísticas, y Educación Superior. “Soñar es lo que te abre la ventana a un mundo mejor”, dice Herrera.



El agua que
a ti te sobra

a otro le
hace falta



Tú que tienes agua,
úsala conscientemente

JUNTOS
SOMOS
PANAMÁ



CANAL DE PANAMÁ